

Ponencia para el:
III Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles
ICSHu-UAEH
Pachuca, Hidalgo 6 y 7 de noviembre de 2012

Movimientos sociales e Internet: Esperanza y Desilusión.

Dr. Benito León Corona
Dr. R. Armando Mejía Fonseca

Las formas de activismo social suelen presentar diversos rostros. Uno de los más destacados y estudiados académicamente son los llamados **movimientos sociales**, las características que presentan difieren: temporal y espacialmente y, más aún, respecto del tipo de actores sociales. Estas peculiaridades igualmente se pueden expresar a través del tipo de recursos que utilizan con medios para reivindicar sus demandas y publicar sus posiciones. Muchos de estos movimientos suelen generar expectativas enormes por el tipo de cuestiones que posicionan y dentro de este sector de gran relevancia se encuentran los llamados Movimientos Estudiantiles, que se vinculan con posiciones ideológicas de avanzada, lo que suele devenir en enorme desencanto por lo limitado, escaso o nulo de sus logros.

Históricamente tenemos ejemplos que los ubican casi como los herederos de la clase revolucionaria por antonomasia, la clase obrera, y en ello se puede ubicar parte del desencanto posterior. Toda la efervescencia del glorioso año de 1968 refleja con nitidez esa especie de situación dual expresada como la revolución contra el autoritarismo sistémico, la rigidez institucional y la pesadez de las burocracias totalitarias y, por supuesto, en pro de la libertad. Hoy, a fines de este 2012 y 44 años después de 1968, el propio sistema, las propias instituciones expresan un enorme rechazo a las burocracias excesivas que bloquean el ascenso de relaciones libres (libertad que hoy día sólo se expresa como de mercado). Como lo expresa Richard Sennett, para el caso norteamericano:

“..., la historia satisfizo de manera retorcida los deseos de la Nueva Izquierda. Los insurgentes de mi juventud creían que desmantelando las instituciones lograrían producir comunidades, esto es, relaciones de confianza y de solidaridad cara-a-cara, relaciones constantemente negociadas y renovadas, un espacio comunal en el que las personas se hicieran sensibles a las necesidades del otro. Esto sin duda no ocurrió” (Sennett, 2006, 10).

La cuestión es qué ocurrió en el camino, por qué la búsqueda de formas sociales solidarias devino en excesos individualistas a tal punto que se ha tratado de naturalizar el egoísmo¹. La respuesta, como diría Dylan, está en el

¹ A propósito de este tópico, el de la naturalización de las relaciones sociales, económicas y políticas, el 26 de octubre el Periódico (no es Diario, sólo aparece cinco días de la semana), en su sección Indigonomics presenta el artículo “El genoma del dinero”, que presenta los aspectos centrales de una investigación sobre consumo y a través de un programa siguen “los hábitos de consumo de sus compradores”, es decir, consumidores de una tienda que usan ciertas investigaciones para argumentar la participación de la biología

aire. Hoy nos encontramos en condiciones donde la acción social, los estudiantes y sus posiciones críticas y reivindicativas generan, nuevamente, expectación y reviven los deseos de quienes quieren cambiar al mundo y a ello abona: La primavera Árabe, los Indignados, Ocupa Wall Street y, nuestro último y novedoso, #SOY 132. Justo el propósito de esta participación es destacar la novedad de este movimiento, representada por formas diversas de expresión y comunicación, una de ellas se encuentra en el uso de la RED, no se trata de hacer un análisis del “132”, sólo de destacar la importancia, en la actualidad, de este dispositivo como medio para la acción. En este sentido destacamos, de inicio, qué es la Internet y su importancia para los movimientos sociales, en tanto dispositivo comunicativo; en segundo lugar, atendemos lo novedoso de los movimientos sociales y el rechazo antisistémico en el que regularmente se insertan y finalmente

No debemos olvidar que en el origen, de inicio, cuando comienzan a crecer en tamaño y propuesta, generan esperanza para ciertos sectores de la sociedad que se ven representados por “el” movimiento. Cuando comienzan a decrecer, en forma, organización, representación y propuesta, generan desilusión.

Internet como recurso de movilización social

en el consumo, y se brincan la frase que referimos relativa a “LOS HABITOS DE CONSUMO”, de tal forma que se elude un proceso de adquisición de prácticas sociales que dotan a las personas de formas específicas de comportamiento (Flores, 2012, 32).

Hoy en día, Internet es un mecanismo de movilización nuevo. Tiene la capacidad de concentrar individuos en determinados espacios públicos para realizar manifestaciones con las características de un movimiento social. En el Año 2011, se pudo observar con detalle la influencia de internet en los movimientos sociales en varios países. Este es un tema que Paul Dimaggio ya trató con anterioridad.

Internet es un instrumento con enorme capacidad para producir transformaciones lo que se evidencia al lograr transmitir, difundir, información en forma inmediata a todos los rincones del planeta (por supuesto que tenga condiciones para vincularse a la red), sin importar su capacidad de cobertura, de uso, o de manipulación. Los usuarios de Internet pertenecen, al Gobierno, a la Sociedad y las empresas. Los usos son ampliamente diversos y sus implicaciones, mas. ¿Cuáles son las implicaciones más importantes que Dimaggio ha notado en el uso de internet, relacionado con los movimientos sociales? Dimaggio señala que Internet siempre tendrá dos caras. Por ejemplo, puede ayudar a la gente a conseguir trabajo, pero puede perjudicar a la gente que no tiene conexión, cuando busca el mismo propósito. Esto se puede generalizar en todos los aspectos relacionados con el acceso a la información y el conocimiento que pudiera publicarse en línea. (Dimaggio et al, 2001)

Otro problema de dos caras es el del “Aislamiento social vs Creación de Capital social”. Internet puede hacer más efectiva y productiva a la sociedad, puede incrementar su conocimiento y sus ganancias, sin ni siquiera pagar los costes de transporte y otros varios. Se pueden generar por lo tanto, a partir de internet, “individuos más completos que puedan generar mayor capital social a largo plazo” (Dimmaggio et al: 314, 2001). Sin embargo, hay gran cantidad de estudios que hablan del efecto de Aislamiento provocado por la red. Dimmaggio advierte sobre aspectos ya palpables, como el crecimiento de los individuos por los círculos sociales (reales, no virtuales), el aumento de la soledad y de la depresión, el incremento del estrés y otros efectos psicológicos muy negativos. Sin embargo, en el tema que nos concierne, el autor observa en Internet la capacidad de fortificar lazos sociales en el sistema, la capacidad de facilitar al pueblo de reunirse a distancia y comunicar asuntos de importancia, en foros de discusión, o salas de pláticas (chat rooms) donde la relevancia es la posibilidad de compartir intereses similares a distancia (Dimmaggio et al: 317 2001).

Ahora, en términos de modificación de los patrones de conducta social, una variable es determinante con el ascenso de internet en los últimos años: la información nunca antes había fluido como lo hace hoy. Dicha información tiene que aumentar de alguna manera (hay pormenores importantes) el capital social de las comunidades que antes no tenían

acceso a cierta literatura o a cierta información de hechos. Entonces, sea cual sea la característica de la información que se presenta ante los individuos con acceso a Internet implica el acceso a la misma. Dimaggio afirma que la participación social y la confianza en las actividades relacionadas con la comunidad, aumentan constantemente, cuando hay más relación con el uso del computador, mejor dominio de este, y más ciudadanos conectados a la red. El efecto sería, desde esta perspectiva, una comunidad con más igualdad de oportunidades “Políticas”.

Este análisis de lo político en internet es lo más interesante en nuestros tiempos. La red puede esparcir toda una gama de ideales políticos diversos, que quedan a disposición de la comunidad conectada. La literatura sobre política progresa y aumenta, y se genera lo que Dimaggio llama “Un público informado”, y además, entrelazado. Se genera una comunicación humana por redes, que en principio son virtuales, y consisten en retransmitir la información generada por un usuario, a otros miles de usuarios en tiempos muy cortos. En un segundo momento la comunicación por redes puede generar Redes sociales “humanas” y no virtuales, es decir, grupos unidos por la información, con una agenda de actividades en el espacio real público (no solo en la “esfera pública virtual” que ha nacido con internet). Dimaggio lo propone de esta forma:

“Internet incrementará la calidad de la discusión política y la viabilidad, significancia, y diversidad de la esfera pública, rompiendo barreras para el Discurso público significativo” (Dimmaggio et al: 322, 2001).

En estas condiciones formas de actuación pública, como los movimientos sociales, encuentran una veta para la acción que permite trascender lo espacios físicos que, en ocasiones, se convierte en motivo de molestia para la ciudadanía ajena a los tópicos de la movilización.

Actualidad y Movimientos sociales

Un principio que caracteriza, o debe caracterizar, a los Movimientos Sociales es de *solidaridad*, que se entiende como un comportamiento social de empate de compromisos, de búsqueda conjunta de satisfacción de necesidades y de objetivos por parte de un grupo bajo presión. En estas condiciones a la solidaridad social, del pueblo, corresponde entonces al intento de resistir los embates de una alianza sistémica gobierno-capital que conduce a amplias contingentes sociales a vivir en condiciones que merman su Bienestar e impiden el acceso al mismo de millones más y, por el contrario, alientan la hiperconcentración de poder económico y político en pocas manos. Desde la instauración del nuevo orden mundial que prometió paz y desarrollo para todos, las condiciones de vida de miles de millones de personas no mejoraron. Por lo que el descontento social es provocado y magnificado por la visible desigualdad

económica y la escasa movilidad social, más por supuesto la degradación de la democracia.

Por lo tanto, los movimientos sociales, analizados desde la segunda posguerra mundial del siglo XX por autores como Melucci y Dimaggio, dejan ver la gran variedad de formas que estos toman: En primer lugar, se ha visto la emergencia de Organizaciones no gubernamentales, en busca de mejorar las condiciones de vida de grupos no atendidos por la agenda política nacional. En Estados Unidos se pueden mencionar los Movimientos por los derechos de los afroamericanos, y más tarde los estallidos de las nuevas juventudes emancipadas y críticas del sistema.

Melucci, propone Chihu, define a los movimientos sociales tomando teorías diversas pero con absoluta integridad y compromiso:

“En opinión de Melucci, los movimientos sociales constituyen construcciones en la medida que la acción social es construida y activada por actores que recurren a bienes (limitados) ofrecidos por el medio ambiente dentro del cual interactúan. Los actores no se encuentran guiados sólo por un interés objetivo derivado de su posición social. La realidad social que estudia el analista se encuentra formada en alguna medida por la subjetividad de los actores” (Chihu, 2007).

En la actualidad la baraja se agranda. Tenemos Movimientos antiglobalización que luchan por las minorías afectadas por las decisiones económicas internacionales, las Redes socialistas de internet que cada vez son más, los Mecanismos de participación

ciudadana de primera, segunda y tercera generación, y la Autogestión, colectividad y solidaridad.

Es claro que también hay barreras. Las ONG pueden asociarse a un partido político dominante, y subordinar sus objetivos a los de éste último (Grammont et.al.: 2006). Los procesos de corporativización de las organizaciones sociales conducen a la pérdida de la esencia de la participación ciudadana directa en estos casos. Sin embargo, a través de la historia, las ONG han sabido sortear la cooptación y el corporativismo. Desde finales de los 90 y la primera década del siglo, el fenómeno que ha permitido la proliferación de ONG, así como su independencia relativa de la acción gubernamental y empresarial, ha sido, el “acceso al poder por parte de los ciudadanos” (Urreistieta, M, 2008). A través de un contexto de participación ciudadana pujante en Iberoamérica, es posible que las ONG se abran paso con independencia, y con compromiso social. Citando a Tarrow, Urreistieta rescata el fenómeno de los ciclos de protesta, entendidos como turbulencia política a través de los siglos desde la estructuración primaria del capitalismo actual antes de la revolución francesa. En la actualidad, estamos en un visible ciclo de protesta del cual hablaremos más adelante, sin embargo, no debemos dejar de destacar el valor propósitivo que alcanzan las ONG, tal como propone Hall:

“Las ONG constituyen actualmente el octavo sector en importancia en todo el mundo, con activos totales de un trillón de USD. Emplean unos 19 millones de personas,

sin contar los innumerables voluntarios. Gastan cerca de USD 15.000 millones anuales en desarrollo” (Hall Jones, 2005).

Las ONG son sin duda formas de expresión que encuentran su origen en los movimientos sociales

Movimientos antiglobalización

Tras los clásicos de la globalización de los 90, (Hirsh, Beck, Bauman, Ianni), surgió el actual ciclo de protesta en el cual nos encontramos. Podríamos definirlo así:

Tabla 1. Ultimos ciclos de protesta

1960	1970	1980	1990	2000	2010
Movimientos antisistema derivados de la influencia del Marxismo	Movimientos juveniles derivados de la caída del Estado de bienestar en el bloque capitalista	Surgimiento de las ONG como movimientos endo-sistémicos	Movimientos sociales derivados de la desilusión por el desmantelamiento del bloque soviético	Auge de los movimientos antiglobalización que toman forma en el Foro social De Porto Alegre	Nuevo ciclo de movimientos sociales derivados de la crisis financiera mundial 2008- ¿?
Nivel alto	Nivel medio	Nivel bajo	Nivel medio	Nivel bajo	Nivel alto

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Ante el fracaso del mercado, los movimientos antiglobalización son una respuesta antisistémica (Delgado, M: 2009) de tipo resistente ante las características negativas

que los clásicos citados escribieron sobre la globalización. ¿Cuáles son sus características? :

“Un modelo de alterglobalización reivindica a países y a los pueblos excluidos, oprimidos y perdedores del neoliberalismo. La confluencia de diversos movimientos, grupos y organizaciones alrededor de la causa antiglobalizadora hace notable el tipo y el alcance de los efectos que los procesos y los temas globales han tenido en diversas partes del mundo, en las que se genera una «respuesta similar». Del mismo modo, las respuestas similares y simultáneas que han surgido en diferentes lugares del planeta, pone de manifiesto la capacidad de las múltiples y diversas organizaciones para establecer redes de cooperación, apoyo y de oportunidades, como componentes estructurales, para darle un alcance mayor a sus acciones y proyectos, así como para aprovechar y difundir globalmente su mensaje de globalización alternativa en diferentes frentes” (Delgado, M: 2009).

Redes socialistas de internet.

La juventud iberoamericana comienza a utilizar las redes sociales para de ocio y devienen paulatinamente en medio para inmiscuir en ellas temas de agenda propiamente política. Más allá de la determinación precisa de sus creadores y seguidores, en Facebook, se encuentran ya cientos de organizaciones sociales con fines de cambio social. El movimiento es sine qua non, dado que se encuentra en un sistema cerrado y vigilado constantemente por instancias gubernamentales y, sin embargo, es antisistémico, dados los contenidos de algunas redes de corte marxista y anarquista. Tomemos algunos ejemplos:

Tabla 2. Algunas redes de movimientos “resistentes” en Facebook

Agosto 2012 (breve selección)

Red	País	Seguidores
Bochevique Marxistaleninista	España	4453
ColectivoMcm (Movimiento comunista mexicano)	México	3115
Comunismo Libertario	Chile	4930
Cruz Negra Anarquista México	México	5001
Gea Grupo Ecoanarquista	Chile	3768
La Anarquía	No se sabe	3781
Colectividad Anarquista del Uruguay	Uruguay	2830
Redez Tejiendo la utopía	México	1792

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Se pueden rastrear en este sitio, regularmente dedicado al ocio y a la inopia, miles de colectivos internacionales de apoyo a causas sociales. En ellas se manifiestan ideas socialistas o anarquistas que invitan a la reflexión y la acción colectiva. Se organizan talleres, conferencias, se realizan encuentros, se llama a manifestaciones en contra de injusticias, etc. Y a pesar del control que se ejerce en dicha red social por parte del administrador, el intercambio de ideas es libre y fluido, y la juventud se expresa con certeza de no correr riesgo en la mayoría de los casos. Facebook influyó en la revuelta egipcia de 2011. Además influyó en el movimiento mexicano #Yosoy132, transformando el espacio de discusión de temas políticos de la virtualidad a la realidad. En la actualidad el Fuerte Movimiento español de resistencia ante las reformas que afectan a las mayorías, hace uso indispensable de esta red para dos objetivos fundamentales: Convocar la toma de las calles en decenas de ciudades españolas; y hacer una difusión internacional de gran escala, para que la comunidad internacional este directamente relacionada (sin intermediarios mediáticos) de las demandas justificadas de las masas españolas abatidas por un gobierno autoritario de elite.

En México, el alcance del uso de este medio para la conformación de sólidos movimientos sociales, con actores involucrados firmemente como lo señala Melucci, no se puede medir en las circunstancias actuales. Sin embargo, basta una simple mirada en la red social Facebook, para notar que las opiniones e ideologías de una gran diversidad, la cual genera un espectro que se mueve de izquierda a derecha, pasando por puntos neutros, y rayando hasta las posturas mas radicales en ambos lados. El Webmaster de dicha red tiene un amplio margen de permisibilidad sobre la

publicación de contenidos políticos, y las juventudes desinformadas, que antes no tenían acceso masivo a la crítica social, ahora lo tienen.

No importa si los jóvenes usan la red para el ocio y la información familiar. En algún momento encontrarán en su cuenta algún tipo de propaganda política, ideologías, posturas intelectuales, etc., aun cuando no lo quieran. La información político-social fluye en esta red independientemente de los intereses del usuario. En esto radica la importancia de monitorear científicamente esta red, de manera sistemática en los próximos años, pues es un medio que ha adquirido un impacto inconmensurable, si lo hubiéramos discutido hace 5 años.

Bibliografía

Bauman, Zigmunt (1999) La globalización, consecuencias humanas. CFE, Meico.

Cebrian, Mariano (2003) Globalidad comunicativa de la solidaridad y defensa del ciudadano frente a los poderes mediáticos. *Revista latina de comunicación social*, enero-febrero, año/vol 6, número 53. Laboratorio de Tecnologías de la información y nuevos análisis de Comunicación social, Canarias, España.

Chihu, A; Lopez A; (2007) La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. Polis, UAM -I, México

Dimaggio, P, et al (2001) Social implications of the Internet. *Annual.Rev. Soc.* 27:307-36

De Grammont, Hubert C.; Mackinlay, Horacio. (2006) Las organizaciones sociales campesinas e indígenas frente a los partidos políticos y el Estado, México 1938-2006 *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 68, Núm. 4, octubre-diciembre, 2006, pp. 693-729

Universidad Nacional Autónoma de México.

Delgado Barón, Mariana (2009) Protesta e insurrección frente al fracaso del mercado: la Apuesta de los movimientos antiglobalización, ¿Por qué otro Mundo es posible? *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 4, Núm. 2, julio diciembre, 2009. Colombia.

Dieterich, Heinz (2006) El socialismo del siglo XXI, edit pendiente.

Flores, Eduardo (2012) “El genoma del dinero”, en Reporte Índigo, México, 26 de noviembre, Sección Indigonomics, pp. 32-33.

Guillen, Tonatiuh; Ziccardi, Alicia (2010) La acción social de gobierno local. **Las políticas y programas de la cohesión social de la cooperación descentralizada.** Edit UNAM-COLEF NORTE-IGLOM, México. Pag 267-302

Hall Jones, Peter (2005) El constante auge de las ONG www.world-psi.org/ consultado el 22 de noviembre de 2011.

Hirsch , Joachim (1996) Que es la globalización. En: *Globalización, capital y Estado*. México: UAM-X, 1996, pp. 83-93

Ianni, Octavio (2001) La era del globalismo. SXXI. Mexico.

Lissidini, Alicia (2007) ¿Cómo investigar la democracia directa? Universidad Nacional de San Martín, Argentina.

Llistar, David (2001) A la izquierda de internet: las redes ciudadanas y las nuevas formas de organización civil. *Comunicar*. Marzo, número 16, Colectivo andaluz para la educación en Medios de comunicación, Huelva, España.

Romero, Ricardo (2005) Democracia participativa, una utopía en marcha. Red Argentina de Ciencia política.

Sennett, Richard (2006) *La cultura del nuevo capitalismo*, Edit. Anagrama, Barcelona.

Tilly, Charles (2005) Confianza y Gobierno. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Urreiztieta, María T. (2008) La comprensión por el contexto: Los movimientos sociales y los contextos de la acción colectiva. En **Espacio abierto**, enero-marzo año/vol 17, número 001, Asociación venezolana de Sociología, Maracaibo, Venezuela.